

# INTRODUCCIÓN

Con gran ilusión encaraba hace unos meses la tarea de coordinar este dossier dedicado al compromiso social de las profesiones relacionadas con Biblioteconomía y Documentación (archiveros, bibliotecarios, documentalistas). Agradezco aquí el encargo de Marta Martínez Valencia, directora de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, y hago público reconocimiento de su valentía y honestidad al llevar adelante una línea editorial inequívocamente comprometida socialmente.

El dossier ha contado con la colaboración de profesionales de una alta talla profesional, intelectual y moral, reflejadas en el compromiso social de todos ellos en sus respectivos cometidos profesionales.

Desde importante que el cómo es el para qué; por eso, tenemos que rebasar la miopía tecnológica –no producida necesariamente por la tecnología– fortaleciendo el pensamiento social y el compromiso cívico en Biblioteconomía y Documentación. Lo que el lector va a encontrar en las páginas de este dossier son muestras de este compromiso.

También quiero agradecer la inestimable ayuda de una excelente compañera, M<sup>a</sup> Jesús del Olmo, que ha traducido al español el artículo de Saad Eskander, además de prestarse a servirnos de puente comunicativo con Toni Samek, el colectivo John Doe, y el propio Saad Eskander, dado su formidable dominio del inglés.

Sirvan estas breves notas del currículum de los autores para aquilatar mejor el peso de sus contribuciones:

El **Colectivo John Doe** está formado por cuatro miembros: **George Christian**, director ejecutivo de la Library Connection, Inc.; **Bárbara Bailey**, Directora de la Welles-Turner Memorial Library (Glastonbury), **Peter Chase**, Vicepresidente de la Library Connection y Director de la Plainville Public Library, miembro del Comité para la Libertad Intelectual de la Connecticut Library Association,

colectivo recibió el Premio Paul Howard al valor de la American Library Association, además de otros varios premios al oponerse a las medidas que el gobierno estadounidense puso en marcha en su lucha contra el terrorismo, medidas que ponían en peligro la privacidad y las libertades cívicas de los usuarios de las bibliotecas.

**Daniel Canosa** es bibliotecólogo del Instituto Superior de Formación Docente, bajado en bibliotecas públicas, populares y universitarias, así como en archivos digitales y centros de documentación. Experto en servicios bibliotecarios para comunidades indígenas, fue en 2006 premio del concurso Fernando Báez por su trabajo *Radios indígenas: aprovechamiento de experiencias para desarrollar colecciones de audio en bibliotecas indígenas*, consultable en <http://www.caicyt.gov.ar/noticias/se-entragron-los-premios-del-concurso-latinoamericano-fernando-baez>.

**Saad B. Eskander** es director de la Biblioteca Nacional de Irak desde noviembre de 2003. Doctor en Historia Internacional por la prestigiosa London School of Economy, Eskander se hizo muy conocido mundialmente por el mantenimiento de un blog en el que iba escribiendo un diario desde la Biblioteca Nacional de Irak dando a conocer al mundo los avatares cotidianos de la biblioteca y de la vida en Bagdad.

**Susana Fernández** es responsable de Documentación del Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial-FUHEM)

desde el año 2000. Licenciada en Geografía e Historia y Técnico Secretarías de la Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ) desde el año 2004.

**Javier Gimeno Perelló** es licenciado en Filología Hispánica, Master en Documentación científica y en Filosofía de la Ciencia y facultativo de archivos y bibliotecas. Ha dirigido bibliotecas universitarias y públicas y centros de documentación. Miembro del Consejo Asesor de la Biblioteca Nacional de Venezuela. Activista en diversos colectivos sociales, presidente de Biblioteca Paz, miembro de la Plataforma Contra el Préstamo de Pago en Bibliotecas, del Foro Biblioteca Alternativa y del Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas

de la Documentación de la Universidad Complutense. Sus líneas de trabajo en los últimos años son los derechos humanos y el compromiso cívico de la profesión bibliotecaria. Coordinador de *Información, conocimiento y bibliotecas en el marco de la globalización neoliberal* (Trea, 2005) y *De volcanes llenas: biblioteca y compromiso social* (Trea, 2007). Coautor con Inmaculada Vellosillo de *Educación para la ciudadanía y Biblioteca Escolar* (Trea, 2008). Miembro del Consejo Asesor de la Biblioteca Nacional de Venezuela.

**José Antonio Magán** es Director de las Bibliotecas de la Universidad Complutense de Madrid desde 2003. Licenciado en Filología Hispánica y facultativo de archivos y bibliotecas. Secretario Ejecutivo de REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias Españolas) desde 2006. Ha coordinado las obras *Tratado básico de biblioteconomía* y *Temas de biblioteconomía universitaria y general* y publicado varios trabajos en publicaciones colectivas.

**Toni Samek** es profesora de la School of Library and Information Studies, de la Universidad de Alberta (Canadá), en la Escuela de Estudios de Información y Documentación. Autora de varios trabajos que reflejan su compromiso social, su libro *Bibliotecología y derechos humanos*, originalmente publicado en inglés, está a punto de publicar.

En 2007 obtuvo el premio anual de Enseñanza LJ, patrocinado por ProQuest (ver sección "Trazos" de *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 164, marzo-abril 2008).

**Gisela Sendra Pérez** es coordinadora de la Junta Multicultural de la Red de Bibliotecas Públicas de Gandía. Ha trabajado durante varios años como coordinadora de Juventud del Ayuntamiento

de *crítica creativa en las bibliotecas de distrito*, y más tarde se incorporó en el equipo de la red de bibliotecas, ocupándose del diseño de nuevas estrategias para la atención a nuevos usuarios, de donde surgió el *Proyecto sobre multiculturalidad y bibliotecas*.

**Inmaculada Vellosillo González** es profesora de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense. Licenciada en Ciencias de la Educación, experta en bibliotecas escolares. Ha publicado varios trabajos sobre este tema y ha participado en investigaciones como *Las bibliotecas escolares en España* (patrocinado por la Fundación GSR e IDEA, 2005) e *Internet en el Aula* (Fundación GSR, MEC e IDEA, 2007). Coautora del libro *Bibliotecas escolares, ¿para qué?* (Anaya, 2004) y de *Educación para la ciudadanía y biblioteca escolar* (Trea, 2008).

Pedro López López

Facultad de Ciencias de la Documentación de  
la Universidad Complutense de Madrid

# El mito de la neutralidad en Biblioteconomía y Documentación

## La estafa del fin de las ideologías

En las últimas cinco décadas, el mito de la neutralidad se refiere fundamentalmente a una idea impulsada por la derecha desde los años cincuenta del siglo XX y contrapuesta a la de compromiso social.

Ya advertía Norberto Bobbio (2000, p. 51) de que no hay nada más ideológico que afirmar que estamos ante el fin de las ideologías. Pero veamos con más detalle el recorrido de este mito.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, preocupado por la influencia de la Unión Soviética sobre los trabajadores estadounidenses y europeos, busca combatir ideológicamente al socialismo y lleva a cabo una serie de iniciativas. El primer *think tank* data de una fecha tan temprana como 1946: se trata de la Research and Development Corporation (RAND), organización fundada por la US Air Force en Santa Mónica (Mattelart, 2007, p. 62). En 1950 se crea el Comité Americano para la Libertad de la Cultura y el Congreso para la Libertad de la Cultura. Se trata de iniciativas destinadas a propagar el pensamiento antisocialista organizando congresos de intelectuales que propagan la ideología liberal-conservadora. Estos congresos y actividades están financiados en gran parte por la CIA (1); de hecho, el Congreso para la Libertad de la Cultura lo organiza el agente de la CIA Michael Josselson (Stonor Saunders, 2001, p. 13). Naturalmente, la CIA no aparece por ningún lado, sino que son

fundaciones filantrópicas las que canalizan ese dinero: Ford, Carnegie, Kaplan, Farfield, etcétera.

En 1955, el Congreso para la Libertad de la Cultura se celebra en Milán, y es en esa reunión donde recibe un impulso importante la tesis del fin de las ideologías. El intelectual que goza de más predicamento en estas actividades es el austriaco Friedrich A. von Hayek, que años después publicó el libro cabecera de la revolución conservadora: *Camino de servidumbre*. Su discurso insiste machaconamente sobre una idea guía: el individuo-emprendedor es la medida de todas las cosas. Tanto él como otros autores –el historiador Raymond Aron, los sociólogos Daniel Bell, Alvin Toffler, etcétera– no dejan de predicar obsesivamente la tesis del “fin de las ideologías”. El triunfo de este enfoque suponía el fin de lo político, el fin de las clases y sus luchas y el fin de los intelectuales críticos y su compromiso social (Mattelart, 2007, p. 86). Desde entonces, con la revolución conservadora que tuvo lugar a finales de los años setenta, con la llegada al poder de Margaret Thatcher y Ronald Reagan (sin olvidar, en los mismos años, la llegada del papa conservador Karol Wojtyła), la idea del compromiso social es atacada desde un discurso conservador que se presenta como neutro e “independiente” (2), para, de esta manera, desactivar el discurso crítico acusándolo de parcial, no profesional.

Al parecer del sociólogo Armand Mattelart (2002, p. 67) el concepto de sociedad de la información viene en ayuda de esta operación político-ideológica e “in-